

¡UN MILAGRO
EN TU BOCA! **P.4**

POR KENNETH COPELAND

¿QUÉ LE PASÓ
A MI COSECHA? **P.15**

POR KEITH MOORE

CAMINANDO EN LA
VIDA DE RESURRECCIÓN **P.18**

POR GLORIA COPELAND

ABRIL DEL 2017

KENNETH
COPELAND
MINISTERIOS



LA VOZ DE

VICTORIA

DEL CREYENTE

Al bajarse de un avión en Uganda,

Courtney Copeland Acuña no tenía mayores expectativas que las de una excursión divertida como parte de su último año de secundaria. Como miembro de la tercera generación de la familia Copeland, no se imaginó que Dios había preparado para ella durante ese viaje algo que cambiaría su vida.

UNA REACCIÓN EN CADENA

POR MELANIE HEMRY

Edición digital

REVISTA.KCM.ORG



C Bogotá COLOMBIA

CAMPAÑA DE VICTORIA

18-19
AGOSTO 2017

*por primera vez en
Colombia*

Viernes 18 y Sábado 19 de agosto

9:30 am y 7pm

COLISEO EL SALITRE

Calle 63 con Avenida 68 (costado suroccidental) - Bogotá

es.kcm.org/colombia2017



prepárate para recibir

LOS DERRAMAMIENTOS DEL CIELO EN EL 2017 CON ESTE MINIESTUDIO BÍBLICO:

- 1** La sabiduría de Dios es la fuente de estos derramamientos. Lee Proverbios 3:1-10 en varias traducciones de la Biblia. ¿Cómo puedes esperar por la sabiduría de Dios?

.....

- 2** ¿En qué área esperas ver un milagro en tu vida o en la vida de los que están a tu alrededor?

.....

- 3** ¿Tienes un espíritu de esperanza para recibir y testificar milagros notorios? ¿Cómo puedes preparar tu corazón para experimentar estas cosas?

.....

- 4** “Empujar” es permitir que la Palabra domine tu pensamiento y que el Espíritu Santo tenga control sobre los mismos. Cuando entres en una relación más íntima con tu Padre celestial, verás derramamientos más gloriosos de parte de Dios de los que puedas imaginar. ¿En qué maneras puedes “empujar” y prepararte para los derramamientos en las próximas semanas y meses venideros?

.....

- 5** ¿Fue el 2016 un año difícil? Es posible que te dejara herido y decepcionado. Para recibir lo que Dios tiene para ti en el futuro, deberás mirar hacia adelante. Filipenses 3:14, (NVI) dice: «sigo avanzando hacia la meta para ganar el premio...»

¿Que necesitas dejar atrás del año pasado para que tu expectativa crezca en el año 2017?

.....

.....

.....

.....

.....



**¡NO SERÁS
EL MISMO!**

Lee los
cuatro
evangelios
y el libro
de Hechos
tres veces
en 30 días.
(Lo lograrás
leyendo 12
capítulos al día)

“

Puedes escoger vivir bajo la PALABRA de Dios, o la del diablo. Puedes escoger palabras de muerte y duda; o puedes escoger palabras de vida.

”





MILAGRO

EN TU BOCA!

por Kenneth Copeland

Estoy por hacer una declaración que probablemente te parezca un poco alarmante—especialmente viniendo de un predicador de fe como yo. Sin embargo, mi intención es hacerte pensar en el asunto, así que lo voy a decir con franqueza: Se requiere más que fe en tu corazón para lograr que La PALABRA de Dios se haga realidad en tu vida. // Sí, lo leíste bien.

Aunque la fe es de vital importancia, tan solo porque Dios diga algo y tú lo creas, eso no garantiza que se haga una realidad en tu vida.

Ciertamente, *creer* es esencial. Escuchar La PALABRA de Dios hasta que llega la fe es un primer paso vital. Sin embargo, si realmente quieres ver todas las provisiones y promesas de Dios cumplirse en tu vida, no puedes detenerte en tan solo creerlas.

¡Debes convertir tu creer en *declarar*! Debes liberar la fe que está en tu corazón declarando palabras con tu boca. Como Romanos 10:10 lo dice: «Porque con el corazón se cree para alcanzar la justicia, pero con la boca se confiesa para alcanzar la salvación».

Esa es la manera en la que recibes todo de parte de Dios—desde nacer de nuevo, hasta la sanidad y la prosperidad financiera. Crees Su PALABRA con tu corazón y lo confiesas con tu boca.

¿Por qué es tan importante la parte de confesar o declarar?

Porque vivimos en un mundo creado por palabras, un universo dominado por las palabras. Fue creado por palabras llenas de fe y diseñado por Dios para responder a ellas desde el comienzo, y eso no cambiará. Sin embargo, lo que sí puede cambiar son las palabras bajo las que escogemos vivir. Puedes escoger vivir bajo la PALABRA de Dios, o la del diablo. Puedes escoger palabras de muerte y duda; o puedes escoger palabras de vida y ser como el apóstol Pablo que escribió: «Pero en ese mismo espíritu de fe, y de acuerdo a lo que está escrito: «Sin embargo, tenemos el mismo espíritu de fe conforme a lo que está escrito: Creí; por lo tanto, hablé. Nosotros también creemos; por lo tanto, también hablamos» (2 Corintios 4:13, *RVA-2015*).

Podrías decir: “Pero hermano Copeland, ya probé eso de ‘declarar’ y no funcionó!” Seguro que lo hizo. Dijiste que no

CONSEJOS PRÁCTICOS:

Tienes que liberar la fe en tu corazón al declarar palabras con tu boca. A continuación, te presento unos consejos prácticos que te ayudarán:

1 Todo lo que recibes de Dios viene como resultado de creer y declarar Su PALABRA. Romanos 10:10

2 Vivimos en un mundo creado por palabras, un universo dominado con palabras. Hebreos 11:3

3 Las palabras de fe activan las leyes espirituales que son tan confiables como la Ley de la gravedad. Romanos 8:2

4 Para operar en la clase de fe de Dios tienes que tener fe tanto en la PALABRA de Dios como en tus propias palabras. Marcos 11:23

5 Si crees la verdad y te mantienes confesándola con tu boca, ésta cambiará los hechos contrarios a ella. Joel 3:10

TIENES QUE LLEGAR AL PUNTO DONDE TU CONFIANZA NO SOLO SE HALLA EN EL PODER DE LAS PALABRAS DE DIOS, SINO EN EL PODER DE TUS PALABRAS.

funciona, y lo que dices, sucede—de hecho, no funcionó.

No intento ser rudo, pero así es. Es una ley espiritual. Así como: “La ley de la fe” (Romanos 3:27) y “La ley del Espíritu de vida en Jesucristo” (Romanos 8:2), creer y declarar palabras todo el tiempo, funciona todo el tiempo. Está tan garantizado como la Ley de la gravedad.

¿Has escuchado alguna vez una alerta sobre la gravedad? Has prendido alguna vez las noticias matutinas y escuchado al presentador decir: “Debido a una fluctuación muy grande en la fuerza de la gravedad, hoy todos los niños que pesen menos de 10 kilos necesitan usar un cinturón especial para prevenir que salgan volando”. ¡Por supuesto que no! Nunca has escuchado algo así, y tampoco lo harás porque las leyes bajo las que la gravedad opera son constantes. El solo pensar que algo así pueda suceder suena ridículo.

Por la misma razón, es igual de tonto pensar que la ley de Dios de “creer y declarar” no funcione con la misma constancia. Es tonto decir que algunas veces ese “asunto de declarar” no funciona.

El Sistema de Dios *siempre* funciona. Él nunca se equivoca. Así que, si te has esforzado por aplicar lo que la Biblia te

enseña acerca de declarar palabras llenas de fe, y no has recibido los resultados esperados, no lo culpes a Él. Di: “SEÑOR, ayúdame porque en algún lugar me estoy equivocando”.

No pienses en el alimento: ¡cómételo!

Se lo he dicho muchas veces a Dios y Él siempre me responde. Recuerdo una ocasión en particular; estaba predicando una serie de reuniones en el estado de Luisiana. Durante las primeras reuniones empecé a sentir un dolor muy fuerte en mi pierna izquierda. Estaba ocupado con mis horarios de ministración, así que solamente declaré 1 Pedro 2:24, algunas otras escrituras, y finalicé con: “Creo que por las llagas de Jesús estoy sano”.

Sin embargo, mi pierna en vez de mejorar, siguió empeorando. Para el momento en el que terminé de predicar en la última reunión, el dolor era tan insoportable, que regresé a mi habitación en el hotel y me acosté en la cama. “SEÑOR”, oré: “Esto no está bien. ¿En qué lugar me estoy equivocando? Sé que pagaste por esta victoria y quiero saber por qué no estoy consiguiéndola”.

Mientras estaba allí recostado, en silencio, escuchando en mi interior, escuché al SEÑOR responderme:

Kenneth, has estado declarando escrituras, pero no has abierto tu Biblia. No las has mirado. Tan solo las has recitado de memoria. El recuerdo de una papa no te alimentará. Puedes recordar cómo sabe, huele y luce, pero para que te alimente y te nutra, debes comerla.

Instantáneamente capté lo que quería decirme. Su PALABRA es un alimento espiritual. Es lo que alimenta la fe y la hace fuerte; y en esa situación en particular yo no me había alimentado como correspondía. Realmente no había hecho lo que Dios dice en Proverbios 4:20-22: «Hijo mío, presta atención a mis palabras; Inclina tu oído para escuchar mis razones. No las pierdas de vista; guárdalas en lo más profundo de tu corazón. Ellas son vida para quienes las hallan; son la medicina para todo su cuerpo».

Inmediatamente lo corregí. Esa tarde invertí tiempo en La PALABRA, buscando escrituras de sanidad y alimentando mi espíritu con ellas. Para el momento en el que me subí al avión para regresar a casa, tenía fe en mi corazón y declaraba con mi boca: “¡Soy un hombre sano!”

Aun así, cuando aterricé en Dallas, mi pierna todavía me dolía tanto que difícilmente podía caminar. Como una tentación para que olvidara mi confesión, un hombre con una silla de ruedas me esperaba a la salida del avión (hasta el día de hoy, no sé quién era o qué hacía allí). A pesar de que en ese momento la silla de ruedas era tentadora, dije: “Muchas gracias. Sin embargo, los hombres sanos no necesitan sillas de ruedas”, y procedí a caminar casi un kilómetro y medio hasta el auto.

Saliendo del aeropuerto, Gloria y yo nos dirigimos a la casa de mis padres y dormí con mi mamá a mi lado orando por mí. Repentinamente, me desperté a las 3:00 am y me senté. Mamá, le dije: ¡Funcionó! Gloria a Dios: ¡Todo el dolor en mi pierna se ha ido!

El Sistema de Dios había hecho su trabajo.

La fe en las Palabras de Dios y en las tuyas

“Hermano Copeland, ese es un testimonio maravilloso, sin embargo,

yo no he podido conseguir esa clase de resultados. A pesar de que invierto tiempo en La PALABRA y la creo con todo mi corazón, parece que mis palabras no tienen esa clase de poder”.

Quizás porque realmente no tienes confianza en ellas. Probablemente estás creyendo bien las palabras de Dios, pero no crees las tuyas. Cuando se trata de operar en la clase de fe de Dios, eso puede ser un problema muy real.

Mira Marcos 11:23 y verás a lo que me refiero. Allí Jesús dijo: «Porque de cierto les digo que cualquiera que diga a este monte: “¡Quítate de ahí y échate en el mar!”, su orden se cumplirá, siempre y cuando no dude en su corazón, sino que crea que se cumplirá».

Nota que para que la fe haga lo que ha sido diseñada a hacer, tienes que empezar con La PALABRA hasta que creas en tu corazón que lo que dices sucederá. Tienes que llegar al punto donde tu confianza no solo se halla en el poder de las palabras de Dios, sino en el poder de tus palabras.

¿Cómo desarrollas esa clase de confianza?

De la misma manera que desarrollas tu fe por cualquier otra cosa. Te alimentas de lo que la Biblia dice al respecto al leer y meditar en escrituras como:

- «Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado» (Mateo 12:36-37).
- «El hombre bueno, saca lo bueno del buen tesoro de su corazón. El hombre malo, saca lo malo del mal tesoro de su corazón; porque de la abundancia del corazón habla la boca» (Lucas 6:45).
- «El hombre de bien se nutre con sus palabras... El que cuida su boca se cuida a sí mismo; el que habla mucho tendrá problemas» (Proverbios 13:2-3).
- «La lengua apacible es árbol de vida; la lengua perversa daña el espíritu» (Proverbios 15:4).
- «Hay quienes, con lo que dicen, logran satisfacer su hambre. El que ama la lengua comerá de sus frutos; ella tiene poder sobre la vida y la muerte» (Proverbios 18:20-21).
- «Por lo tanto, hermanos santos, que tienen parte del llamamiento celestial, consideren a Cristo Jesús, el apóstol y

sumo sacerdote de la fe que profesamos» (Hebreos 3:1).

El último versículo de esa lista es particularmente poderoso para edificar la fe. Dice que Cristo Jesús es el apóstol y el sumo sacerdote de nuestra confesión. La palabra *apóstol* significa: “enviado por Dios”. La palabra *Cristo* se refiere al hecho de que Él está ungido con el poder de Dios. La palabra *sacerdote* habla de un ministro o administrador, y la palabra *profesión o confesión* significa “decir lo mismo”.

Combina todas esas palabras y verás que Jesús está ungido y enviado por Dios para servir como administrador acerca de lo que dices. Él está prestándole atención a tus palabras para que cuando digas lo mismo que Él dice, pueda involucrarse y asegurarse de que tus palabras se cumplan.

¡Ese es Su trabajo como Comandante en Jefe del Cuerpo de Cristo! Él es el presidente de toda esta operación. Él es el SEÑOR director de la Iglesia y tiene responsabilidad personal de prestar atención y hacer que cuando tus palabras se alineen con Sus palabras, ¡se hagan realidad!

La verdad cambiará los hechos

Sin embargo, quiero advertirte que cuando alinees tus palabras con lo que Jesús dice, sonarás muy distinto a los incrédulos de este mundo. Prácticamente todo lo que saben hacer es hablar de cómo se sienten y de lo que ven en el ambiente natural. Si se sienten débiles, lo dicen; si se sienten enfermos, hablan de lo enfermos que están.

Tú, como creyente, debes hacer lo contrario. Debes obedecer Joel 3:10: «diga el débil: Fuerte soy» (*RVR-1960*).

“Pero hermano Copeland, ¿no estoy mintiendo al decir que soy fuerte cuando me siento tan débil que difícilmente me puedo mantener en pie? ¿No es negar la verdad decir que estoy sano cuando mis ojos están inflamados y mi nariz congestionada?”

No, porque esos sentimientos de debilidad y enfermedad no son *la verdad*. Tan solo son hechos físicos. La PALABRA de Dios es La verdad (Juan 17:17), ¡y si crees la verdad en tu corazón y te mantienes declarándola

con tu boca, ésta cambiará los hechos! Jesús respaldará Su PALABRA en tu boca. La debilidad y la enfermedad se doblegarán, y tus palabras se harán una realidad.

Hace años leí un libro de John Osteen en el que él lo decía de esta manera: “¡Hay un milagro en tu boca! La primera vez que leí esa frase mi espíritu se disparó como un cohete. Me emocioné tanto que llamé al hermano Osteen por teléfono y le dije: ¡John, me hubiera gustado haber dicho eso!”

Todavía no puedo pensar en nada distinto para mejorarla. Es una de las declaraciones más emocionantes que jamás haya escuchado y es más cierta hoy que nunca: ¡Hay un milagro en tu boca! Lo que decides hacer acerca de ese milagro depende de ti. Como Dios dijo en Deuteronomio 30:19: «...os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida...».

¿Cómo escoges la vida?

¡Al escoger palabras llenas de fe! Lo haces al tomar la PALABRA de Dios, alimentando tu espíritu con ella, creyéndola y aferrándote a ella sin importar lo que pase. Jesús dijo, Mis Palabras: «son espíritu y son vida» (Juan 6:63).

Ese es el Sistema de la BENDICIÓN de Dios y funciona todo el tiempo. Así que aprovéchalo. Deja de hablar palabras de incredulidad y de confesar la maldición sobre tu vida. Deja de decir tonterías como: “me emocioné tanto que casi me muero” o “estoy tan cansado y enfermo”.

Si te levantas una mañana estornudando y adolorido, no digas: “Oh, creo que me estoy enfermado. Hay epidemia de gripe y seguro se me prendió igual que a todo el mundo”. ¡No! Haz lo que Proverbios 4:24 dice y: «Aparta de tu boca las palabras perversas;

aleja de tus labios las palabras inicuas». Di: “He sido liberado de la maldición. ¡He escogido la vida y Su Nombre es Jesús! Él es mi SEÑOR. Él es mi Salvador. Él es mi Sanador y el Sumo sacerdote de mi profesión de fe y confieso que estoy BENDECIDO en todas las formas—¡en espíritu, alma y cuerpo!”

Créelo. Decláralo y nunca te des por vencido.

Nunca cambies tu confesión y nunca te olvides: ¡Hay un milagro en tu boca! 🙏

UNA REACCIÓN EN CADENA





Courtney Copeland miraba por la ventanilla del avión, admirando el bosque y los lagos color azul zafiro que salpicaban el paisaje de Uganda, mientras sobrevolaban el área. Rodeada de sus amigos de secundaria, Courtney pensó: Este viaje será la escapatoria que necesito justo ahora para las presiones de la vida, aun si es en un país del tercer mundo. Si bien la gran mayoría de colegios secundarios ofrecen un viaje en el último año, son pocos los que van a Uganda.

Por supuesto, su viaje también era una oportunidad para ministrar.

Courtney respetaba el hecho de que ministrar al mundo fuera el llamado de Dios para la Iglesia. Miembro de la tercera generación de Kenneth y Gloria Copeland, ella amaba a su familia, adoraba a sus abuelos y admiraba la manera en la que ellos habían entregado su vida a la obra del ministerio.

Sin embargo, eso no era lo que ella quería hacer con su vida.

Courtney pensó en su papá, John Copeland, en lo que disfrutaba verlo trabajar como CEO de los Ministerios Kenneth Copeland, y sabía que ella había heredado su ADN para los negocios. La diferencia, sin embargo, era que ella no quería manejar un ministerio. Su sueño era trabajar en el mundo de los negocios,

probablemente Nueva York o Los Ángeles—algún lugar grande y emocionante.

Cuando Courtney cursaba sus últimos años de secundaria, se expuso a un mundo desprovisto de la fe y la confianza en Dios con las que había crecido.

Cautivada, se dejó llevar en una dirección en la que nunca debería haber ido. Salpicarse del sistema del mundo comenzó a generar un vacío que pronto no pudo ser ignorado.



Una conexión divina con un pastor africano

El avión comenzó su descenso final hacia Uganda. Para Courtney, este sólo sería su viaje de egresada. No tenía mayores expectativas que las de una excursión divertida, en la cual podría disfrutar de sus amigos, lejos de la presión del colegio y el ministerio. Nadie comprendía la presión que sentía por llevar el apellido “Copeland”.

Saliendo del avión a un calor sofocante, Courtney sintió una oleada de alivio. Con la excepción de sus compañeros, nadie más sabía su nombre. Podría desaparecer entre la multitud y pasar al anonimato. Al menos, eso era lo que pensaba.

Bajándose del autobús que los había trasladado al Colegio Secundario *God Cares High School*, Courtney se mezcló con la multitud de sus compañeros, mientras eran presentados al Pastor Bethuel Dongo. Sus ojos color marrón oscuro escudriñaron al grupo, para luego enfocarse en Courtney como un rayo láser.

“Yo te conozco”, le dijo. “Reconozco esos ojos azules. Te conozco por tu abuelo”.

Este hombre no puede conocerme, pensó Courtney. Debe estar confundido.

“A través de él empecé a comprender la responsabilidad que tenía por la unción de mi abuelo.”



A continuación, se alejó.

“Hacía mucho tiempo que sabía que Dios me había llamado al ministerio; sin embargo, no quería aceptarlo”, admite Courtney. “Estuve en Uganda dos semanas, y durante ese tiempo me di cuenta de lo que Dios había hecho. Él me había sacado de mi ambiente natural y usado al Pastor Dongo para llamar mi atención. Me llevó a África para que pudiera conectarme con Él”.

“Disfrutábamos de largas caminatas juntos y hablábamos; mientras más conocía al Pastor Dongo, más lo respetaba”, relata Courtney.

En su infancia, el pastor Dongo había crecido bajo el régimen totalitarista de *Idi Amin Dada*, quien había derrocado al gobierno, cerrado todas las iglesias y llevado a cabo ejecuciones masivas de miles de personas inocentes. Posteriormente, el Pastor Dongo había sobrevivido al Ejército de Resistencia del Señor, un culto rebelde que operaba en el norte de Uganda, Sudán del Sur, la República Centroafricana y el Congo. Le habían disparado y perdido dos dedos como consecuencia, pero había sobrevivido. Después de convertirse al cristianismo, predicaba el evangelio mientras su país era destruido por la guerra y el SIDA, dejando a 2,5 millones de niños huérfanos.

El Pastor Dongo y Florence, su esposa, habían fundado colegios, programas de alimentación y orfanatos. También habían adoptado a 14 niños, además de sus cuatro hijos biológicos. En un país desgarrado por la guerra, la hambruna y la pobreza, ellos criaron a 18 niños.



“El Pastor Dongo y yo nos conectamos en un nivel muy profundo”, comenta Courtney. “Él salvó mi vida de la misma manera que había salvado la vida de innumerables niños ugandeses. Durante esas dos semanas, me describió la vida en Uganda y cuánto necesitaban la fuerza y el estímulo de las enseñanzas de mi abuelo, incluyendo lo desesperados que habían estado en aprender a vivir por fe. A través de él empecé a comprender la responsabilidad que tenía por la unción de mi abuelo”.

El Señor da la visión

Courtney siempre había sido una gran deportista, y disfrutó a lo grande jugar al básquetbol en Uganda con otros niños. A pesar de que nunca habían tenido la oportunidad de entrenar en un equipo, eran ágiles y atléticos, y copiaban cada jugada que veían.

“¡Wow! ¡Eso fue maravilloso!”, exclamaron los niños cuando Courtney hizo un lanzamiento. “¡Enseñanos cómo hacerlo!”

Ella observó sus ojos llenos de emoción y los rostros irradiando gozo. En la cancha de juego eran como esponjas abiertas y listas para aprender. Courtney pensó en todos esos años que asistió a campamentos de verano y cuánto los disfrutaba. Los deportes y otras actividades habían sido tan divertidos que hacían que los niños se abrieran y recibieran al Señor.

Courtney rebotó el balón, esquivó y bloqueó a sus oponentes antes de convertir. Mientras lo hacía, pensó: *¿Y si trajéramos ese concepto aquí? Podemos entrenar a los niños en deportes y otras actividades divertidas mientras les enseñamos a adorar y a convertirse en líderes espirituales.*

Mucho tiempo después de su regreso a casa y de su graduación de la escuela secundaria, la visión de esos campamentos en Uganda persistía con intensidad. Se matriculó en economía empresarial en la Universidad de Arkansas y sacó la máxima nota en el examen de ingreso. Pero la visión para los niños en Uganda seguía quemando en su interior.

Finalmente, decidió presentarle la idea a su abuelo.

▲ Lee la historia del Pastor Dongo en nuestra edición digital de enero de 2016. Haz clic en la sección de archivos en revista.kcm.org

Una oración de petición

“Abuelo, quiero decirte algo. Me siento llamada a Uganda”. Courtney compartió su historia y Kenneth Copeland percibió que era del Señor. Él la ungió con aceite y oró por ella.

Le dijo: “Escribamos una oración de petición”. Juntos la escribieron, oraron y la firmaron.

“El nombre *Reaction Tour* llegó a mi corazón”, Courtney recuerda. “Al principio, no me gustó, pero el Señor insistió en que ese fuera el nombre. Le pedí a un amigo que diseñara el logo basado en ese nombre. Cuando lo vi, supe que era el nombre correcto”.

“Él diseñó el logo como un círculo representando la Tierra. En su interior estaba el símbolo químico para representar una reacción. Cuando lo vi, pensé en la tercera ley de Newton: *Por cada acción, hay una reacción igual y opuesta*. Nosotros creíamos que los niños tendrían una reacción poderosa al evangelio y que llevarían el mensaje a sus hogares y que sus familias también tendrían una reacción poderosa—una reacción en cadena”.

“En el año 2012, mientras todavía estaba en la Universidad estudiando negocios, hicimos nuestro primer *Reaction Tour* en Uganda. El Pastor Dongo estaba emocionado de que fuéramos, pero yo sabía que ellos no tenían los recursos para proveernos con lo que necesitábamos. Nosotros suministramos todo, desde los equipos deportivos hasta la comida y las bebidas. En las mañanas y en las tardes enseñábamos y liderábamos la alabanza. Durante el día, ofrecíamos clases electivas de alabanza, liderazgo y clases de belleza”.

“En las clases de belleza, las niñas se pintaban las uñas mientras compartíamos la manera en que Dios ve la belleza, y la importancia de una belleza interior. El primer año aceptamos 400 niños, porque era lo que podíamos manejar. Cientos de niños que querían asistir no pudieron hacerlo”.

“Un niño que me impactó fue un pequeño llamado *Conquest*. Él no tenía papá, pero su mamá cuidaba de él y sus dos hermanitos más pequeños. Le gustó tanto la experiencia que con una gran

sonrisa y con brillo en sus ojos nos dijo que volvería al año siguiente. El impacto en sus vidas era más grande de lo que yo había imaginado”.

El poder de la obediencia

A pesar de que Courtney disfrutó la experiencia, tenía algunas decisiones que tomar. Todavía quería trabajar en el mundo de los negocios por fuera del ministerio. Lo que no podía ignorar era el hecho de que los negocios no formaban parte del plan de Dios para su vida. ¿Cómo podía dejar de lado su deseo natural y dar un paso hacia una vida que no había planeado?

Por fe.

Un paso de obediencia a la vez.

Decirle sí al plan de Dios fue un gran paso. Cuando lo dio, dejó la universidad y cerró la puerta detrás de ella. Les dijo a sus padres que quería ingresar al ministerio liderando distintos *Reaction Tours*.

“Si vas a dedicarte al ministerio”, le dijo John Copeland, “lo harás a mi manera”.

Así fue como recibió un trabajo en los Ministerio Kenneth Copeland, trabajando en el departamento de correo. Clasificando el correo.

Pilas de correo. Montañas de correo.

Un correo tedioso y absolutamente aburrido.

Su segundo día de trabajo se sintió el doble de largo que el primero—hasta que escuchó a algunos de sus compañeros compartir lo que estaba en el interior de cada sobre. Repentinamente, pareció como si un velo se hubiera roto y Courtney percibió lo que había estado ignorando.

Cada sobre representaba alguien como el Pastor Dongo, cuya vida había sido transformada por las enseñanzas de KCM. Estas cartas no eran solo hojas de papel. Cada una representaba una persona. Eran historias de vidas cambiadas. Familias rotas restauradas. Matrimonios sanados. Gente que había captado el mensaje de la fe y salido de los lechos de la muerte para vivir. Parejas infértiles que habían dado a luz. Deudas saldadas, casas recuperadas después de estar al borde de la ejecución hipotecaria. Gente salva, y sus nombres

P
Lima
PERÚ

CAMPAÑA DE VICTORIA



Viernes 26 y Sábado 27
de mayo // 9:30 am y 7pm

COLISEO EDUARDO DIBÓS

Cruce Av. Angamos c/. Av. Aviación - San Borja - Lima

es.kcm.org/peru2017

ABRIL

		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Vie	1	Deut. 34; Jos. 1	Hch. 15
Sab	2	Jos. 2-4	Hch. 16-17
Dom	3	Jos. 5-6	Hch. 18
Lun	4	Jos. 7-8	Hch. 19
Mar	5	Jos. 9-10	Hch. 20
Mier	6	Jos. 11-12	Hch. 21
Jue	7	Jos. 13-14	Hch. 22
Vie	8	Jos. 15	Hch. 23
Sab	9	Jos. 16-18	Hch. 24-25
Dom	10	Jos. 19-20	Hch. 26
Lun	11	Jos. 21-22	Hch. 27
Mar	12	Jos. 23-24	Hch. 28
Mier	13	Jue. 1-2	Rom. 1
Jue	14	Jue. 3-4	Rom. 2
Vie	15	Jue. 5-6	Rom. 3
Sab	16	Jue. 7-9	Rom. 4-5
Dom	17	Jue. 10-11	Rom. 6
Lun	18	Jue. 12-13	Rom. 7
Mar	19	Jue. 14-15	Rom. 8
Mier	20	Jue. 16-17	Rom. 9
Jue	21	Jue. 18-19	Rom. 10
Vie	22	Jue. 20-21	Rom. 11
Sab	23	Rut. 1-3	Rom. 12-13
Dom	24	Rut. 4; 1 Sam. 1	Rom. 14
Lun	25	1 Sam. 2-3	Rom. 15
Mar	26	1 Sam. 4-5	Rom. 16
Mier	27	1 Sam. 6-7	1 Cor. 1
Jue	28	1 Sam. 8-9	1 Cor. 2
Vie	29	1 Sam. 10-11	1 Cor. 3
Sab	30	1 Sam. 12-14	1 Cor. 4-5

escritos en el Libro de la Vida del Cordero.

Courtney observó las miles de cartas en el correo. Sin embargo, ya no eran sólo cartas. Éstas representaban vidas. En ese momento, entendió su resistencia. De alguna manera, en algún momento en su infancia, ella se había resentido contra el ministerio debido al tiempo que demandaba de su padre. Esto se había quedado enterrado de manera tan profunda, que ya no era un pensamiento consciente.

Con su mirada en la montaña de correo—esa montaña de vidas transformadas—ahora se sentía abrumada de alegría porque su padre y su familia formaban parte de ese cambio. Se sentía *honrada y halagada* por ser parte de ella.

Esa era la razón por la que sus abuelos todavía viajaban por todo el mundo predicando el evangelio. La razón por la que su padre le entregó tanto de su vida a la obra del ministerio. La razón por la cual gente elige trabajar en el departamento de correo, publicaciones, televisión, servicio al colaborador—y el de aseo.

Por la gente.

Por las almas.

Por las miles de vidas cambiadas cada día—en todo el mundo.

Para Courtney Copeland, el departamento de correo se había convertido en el lugar donde ella había entendido la revelación del legado de su abuelo. Cuando entró a la oficina el día siguiente, todo fue muy distinto: disfrutó subirse las mangas y comenzar a trabajar.

Un paso a la vez

“Durante el siguiente año y medio, mi papá solo me dejó trabajar en *Reaction Tour* un día a la semana”, recuerda Courtney. “El resto del tiempo, aprendí acerca de KCM desde abajo. Trabajé en el Servicio al Colaborador, y me volví la sombra de otra persona en el departamento de mercadeo. En el proceso de aprender cómo operaba el ministerio, aprendí lo necesario para hacer que *Reaction Tour* funcionara y creciera”.

“Durante esa época, llevé dos *Reaction Tours* a Uganda y uno a la India. Todas las veces regresamos al mismo lugar, y pudimos ver la cosecha de las semillas que habíamos sembrado. Todos los niños habían crecido física y también espiritualmente. Mi única decepción fue que no vimos a *Conquest*. No podía imaginarme qué le había pasado y me preguntaba qué pasaba con su vida. Muchos niños eran huérfanos. A algunos los habían abandonado sus padres, y tenían que defenderse por ellos mismos”.

“En África no tienes que creer en Jesús para creer en la guerra espiritual. Los padres de muchos de los niños estaban profundamente involucrados con la brujería. Algunos eran médicos brujos. Había manifestaciones espirituales que no vemos aquí. Como nosotros somos un programa de misiones de corto tiempo, los niños se registran a través de una iglesia local para que tengan seguimiento”.

“Después de un año y medio, me dieron una oficina propia en KCM—un cubículo pequeño afuera del estudio de televisión. *Reaction Tour* se había vuelto un programa oficial a través de KCM. Sin embargo, al igual que el programa de ayuda al damnificado, no éramos financiados por el ministerio. Teníamos mesas en eventos en las que compartíamos información de patrocinio y explicábamos nuestro alcance. El año pasado, recaudamos dinero patrocinando una maratón de 5 Km”.

Otra conexión divina

En septiembre de 2014, Courtney estaba en su cubículo en el edificio de televisión cuando llegó un joven actor. Su corazón se aceleró cuando vio sus ojos y cabello oscuros y su evidente atractivo físico; acababa de ser preseleccionado para un rol en una de las películas de la *Comandante Kellie y los Superkids™*.

Grey Acuña había sido jugador de fútbol profesional en México antes de sufrir una lesión en la rodilla que terminó con su carrera. Fue entonces

cuando comenzó una segunda carrera como actor y había participado en varias películas. Desde el momento en que se conocieron, Courtney y Grey sintieron una conexión divina. Dos años más tarde, el 20 de noviembre de 2016, Kenneth Copeland celebró el matrimonio de la pareja en una maravillosa ceremonia al aire libre. Con su experiencia en deportes profesionales, el mes siguiente Grey viajó con *Reaction Tour* como entrenador de fútbol.

Mientras planeaba el *Reaction Tour* del año 2016 a Uganda, el Señor puso en el corazón de Courtney que centrara las enseñanzas en conocer el amor del Padre. Con cientos de niños todavía registrándose, Courtney saltó de alegría cuando vio a *Conquest*. Después se dio cuenta de que algo estaba mal. La hermosa sonrisa que lo caracterizaba había desaparecido. Sus ojos estaban rojos e inflamados. Lucía más triste de lo imaginable.

“Ayer,” le dijo *Conquest*, “murió mi mamá”.

A los 14 años, era el único que había quedado para hacerse cargo de su hermano pequeño y su hermana.

Parecía como si todo el mensaje hubiera sido diseñado para él. Al final del campamento, la sonrisa de *Conquest* había regresado.

“¡Tengo un papá!” dijo. “¡Y el cuidará de nosotros!”

Que seamos UNO

El corazón de Courtney había sido tocado en 2014, cuando el Papa le pidió a Kenneth Copeland, junto a James y Betty Robison que viajaran a Roma y se reunieran con él en el Vaticano. El hermano Copeland basó su respuesta en Juan 17:20-23:

No pido solo por ellos [no hago esta petición solamente por ellos], sino también por todos aquellos que alguna vez llegarán a creer en (confiar en, aferrarse a, confiar en) mí, a través de Tu palabra y la enseñanza. Para que todos sean uno, como Tú, Padre, estás en Mí y Yo en Ti, para que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea

y se convenza de que me has enviado. Yo les he dado la gloria y el honor que Tú me has dado, para que sean uno como nosotros somos uno: Yo en ellos y Tú en Mí, para que puedan estar unidos y perfectamente unidos, para que el mundo conozca y reconozca [sin duda] que Tú me has enviado y que los has amado [aun] como Tú me has amado (*La Biblia Amplificada, Edición Clásica*).

El deseo de Dios de que todos los cristianos pudieran llegar a ser uno echó raíces dentro de Courtney. “La reunión entre mi abuelo y el Papa me recordó la importancia de recordar que todos nosotros estamos del mismo lado”, comenta Courtney. “Que, sin importar nuestras divisiones, en realidad somos una comunidad en el Cuerpo de Cristo. Una versión de la Biblia dice que, en el día de Pentecostés, estaban en un lugar de común acuerdo, y el cielo llenó su hogar”.

“Ese versículo en Hechos 2 me recuerda que estar unidos en un mismo acuerdo fue tan poderoso que cambió la atmósfera y trajo el cielo a la Tierra. Mientras medité en eso, me di cuenta de que una manera en la que podemos tener nuestros corazones en un mismo acuerdo es a través de la alabanza”.

“El año pasado, el Señor me recordó que todavía hay personas aquí en nuestro país que necesitan escuchar el evangelio. En respuesta a esta necesidad, formé un nuevo ministerio llamado UNO (ONE). UNO existe para celebrar la unidad en el Cuerpo de Cristo y crea oportunidades para desarrollar relaciones a través de las misiones y la presencia que llega a través de las experiencias de alabanza”.

“Nos apasiona llevar la inexorable verdad de la Palabra de Dios a toda la gente a través de cada medio de comunicación disponible. Produjimos un álbum de alabanza llamado ONE// WORSHIP, que llegó al No.7 en el ranking de *iTunes* en la categoría cristiana. El año pasado durante la Convención de Creyentes del Suroeste, lideramos una noche de alabanza. *Reaction Tour* hizo también dos viajes a la India y uno a Uganda”.

Courtney Copeland Acuña ha llevado *Reaction Tour* a Uganda al menos una vez al año desde la primera vez que aterrizó con la esperanza de permanecer en el anonimato. Fue allí, en África, donde su conexión con el Pastor Dongo provocó una reacción tan fuerte que cambió para siempre su vida. Ella ha seguido protegiendo esa chispa, al igual que protege la unción de sus abuelos, liberándola a miles de niños en Uganda y la India, y creando una reacción en cadena que está cambiando el mundo. ⑦

Reaction Tour existe para empoderar a los niños

alrededor del mundo, demostrando el amor de Dios, usando los deportes, el discipulado, la danza y la música.

Descubre cómo puedes patrocinar a un niño para que asista al campamento.



REACTIONTOUR.COM



Boletín de BUENAS Nuevas

DIOS ME PRESERVÓ DE TODO DAÑO

Tuve un accidente el 28 de noviembre de 2015, cuando regresaba a mi casa del trabajo. Un camionero se pasó el semáforo en rojo mientras yo tenía la vía, causando el accidente. Mi auto fue considerado pérdida total; sin embargo, Dios salvó mi vida. No tuve ni un solo hueso roto en todo el cuerpo. Aun los doctores reconocieron que tuve suerte. Yo sé que no fue suerte, sino la mano de Dios obrando. A Dios sea toda la gloria y que Él continúe usándolos para impactar nuestra vida.

T. | Suráfrica

TECHO Y VENTANAS NUEVAS—¡SIN DEUDAS!

Llamé a KCM para pedir oración por un techo y ventanas nuevas para mi casa. La señora oró Isaías 45:3: «Te entregaré tesoros escondidos y te daré a conocer recónditos secretos». Se presentó un subsidio del gobierno que acaba de ser puesto en marcha. ¡Lo recibimos y fue libre de deudas! ¡Alabado sea el Señor! ¡Gracias KCM!

E. M.
Peterborough, Ontario

‘SANIDAD EN MI ESPALDA’

Un martes en la noche estaba viendo a Gloria Copeland en el programa LVVC. No tenía ninguna necesidad que conociera; sin embargo, simplemente vi el programa sólo para disfrutarlo. Gloria empezó a orar por sanidad en el cuerpo desde la cabeza hasta los pies. Mientras miraba, sentí una sensación de hormigueo en mis

piernas. La sentí aun sin pensar que tuviera una necesidad; sin embargo, Dios estaba sanando mis piernas. Recibí la oración y el programa finalizó. Pensé por un momento: ¿Qué pasó? Después me levanté del sofá, moví mi cintura e instantáneamente sentí la sanidad en mi espalda. ¡Gloria a Dios! La mañana siguiente, le dije a mis hijos que había recibido una

espalda nueva. Ahora, ¡le agradezco a Dios todos los días por esa sanidad! Gracias Señora Gloria Copeland—no esperaba esa sanidad. Ni siquiera pedí por ella, pero Dios sabía que la necesitaba y me la dio a través de sus manos. ¡Gloria a Dios! Que usted y el hermano Copeland sean bendecidos en todas las cosas.

C. | Suráfrica

Saliendo del autismo

Mi familia ha cambiado gracias a las enseñanzas de Kenneth y Gloria. Estamos caminando en una fe más grande y con mayor abundancia. Muchas gracias. ¡Nuestros 5 hijos adoptados tenían autismo y están saliendo de él! ¡A uno de ellos ni siquiera se le nota que alguna vez lo tuvo, todo gracias a las enseñanzas de KCM! ¡No tenemos manera cómo agradecerles!

P.P. | EE.UU.



PROTEGIDA POR LA SANGRE

Hace unos años hubo un brote de fiebre aftosa en nuestra nación. Yo vivía en ese entonces en mi ciudad de nacimiento en la Costa Fylde, en Lancashire. Un día estaba viendo las noticias mientras hablaban que la infección estaba pasando de granja en granja desde Cumbria. Parecía que se dirigía en nuestra dirección. Un rato después estaba dándole un paseo a mi perro cuando, repentinamente, me llené de una indignación santa. ¡Exclamé con todas mis fuerzas, estableciendo una línea de sangre alrededor de toda el área y declarando que esa enfermedad no se nos acercaría! ¡Y gloria a Dios, nunca la tuvimos en la costa Fylde!

Gill D. | Berkshire, Reino Unido

LA TORMENTA NO LE LLEGÓ NI A LOS TOBILLOS A LA CADENA BVOVN

Ayer tuvimos una tormenta de invierno. Hoy estamos desenterrándonos de un pie de nieve. Durante la tormenta la estación en Dish continuó fallando, pero no la señal de BVOVN. Funcionó todo el día ayer y hoy. Si trataba de ver otro canal, simplemente decía “sin señal”. ¡Alabado sea Dios por la cadena BVOVN!

Zandra S. | Michigan

ELLOS MIRAN EL BVOVN EN LUGAR DE LAS NOTICIAS

Habíamos estado sintonizando TBN; sin embargo, cuando ustedes empezaron a transmitir en Dish 265, empezamos a verlos ese mismo día—que bendición. Hemos sido colaboradores al menos por 34 años. Algunas veces sí, otras no, no siempre fieles, pero intercediendo. Ustedes y Dios nunca se dieron por vencidos con nosotros. Nuestra hija y su esposo ahora están sirviendo al Señor. Nuestro hijo y su esposa necesitan oración constante, pero mi esposo y yo miramos el canal todo el día. ¡No podemos soportar ver las noticias así que mejor vemos enseñanzas! Mi esposo ha sido sanado de su hombro derecho que parecía congelado y era muy doloroso, y de un lunar que le picaba en su brazo. Está más feliz que nunca. Yo creí por sanidad en mi rodilla izquierda y el nervio ciático. Tenía tanto dolor que casi no podía caminar. Desde que vimos la Convención de Creyentes de Suroeste de 2015, y los servicios de la iglesia EMIC con Billy Burke, se me ha ido el dolor y nuevamente puedo caminar normalmente. Todos los días confieso la bondad de Dios. BVOVN en Dish—¡Que bendición! Es como escuchar DVDs o CDs todo el día. El Espíritu Santo nos dijo que le pusieramos Dish a mi mejor amiga, quien nos presentó a Jesús hace 35 años. Ella lo está disfrutando muchísimo. Nuevamente muchas gracias por esta bendición. Nosotros sembramos a su canal así que cosecharemos con ustedes también.

Ada W. | Bunker Hill, Ill.

¿QUÉ PASÓ CON MI COSECHA?

ES FRUSTRANTE. HAS ESTADO CONFESANDO QUE DIOS SUPLE TODAS TUS NECESIDADES, PERO TODAVÍA ESTÁS EN LA QUIEBRA. Y LO QUE TODAVÍA ES MÁS INEXPLICABLE ES QUE DIEZMAS Y OFRENDAS. SABES QUE LA PALABRA DE DIOS ES LA VERDAD, Y ÉL HA PROMETIDO ABRIR LAS VENTANAS DE LOS CIELOS Y DERRAMAR UNA BENDICIÓN QUE NO TENDRÁS ESPACIO SUFICIENTE PARA RECIBIR. SIN EMBARGO, TODAVÍA TIENES MUCHO ESPACIO DISPONIBLE.

por Keith Moore



No puedes entenderlo, y te preguntas: ¿Dónde está mi provisión abundante? ¿Qué pasó con mi cosecha?

Cuando Dios empezó a enseñarme acerca de las leyes del incremento, me mostró que existen razones por las que algunas personas fallan en cosechar y por qué algunos cosechan sólo un poco. Si le prestáramos atención a esas razones –e hiciéramos los ajustes necesarios– ¡podríamos disfrutar todo el tiempo de una cosecha abundante de las bendiciones de Dios!



Keith
Moore

Keith Moore es el fundador y presidente de los Ministerios "Moore Life Ministries" y la Iglesia "Faith Life Church" en Branson, Missouri y Sarasota, Florida. Para recibir más información o material del ministerio visita: moorelife.org.

Primero lo primero

La primera razón por la que las personas fallan en recoger una cosecha es simple y obvia. Sin embargo, no podemos omitirla porque es el error más común que las personas cometen.

Cuando el Señor me lo mostró inicialmente, me dijo: *Keith, ¿notaste que he establecido leyes de siembra y cosecha, y no de cosecha y siembra?*

Me di cuenta de que es algo muy básico, más sin embargo, es increíble ver cuántas personas quieren cosechar sin ni siquiera haber sembrado. Jesús dijo: «Den, y se les dará» (Lucas 6:38). El apóstol Pablo escribió: «El que poco siembra, poco cosecha; y el que mucho siembra, mucho cosecha» (2 Corintios 9:6). Una y otra vez en las escrituras, vemos que la acción de sembrar debe preceder a la de cosechar. Aun así, la razón número uno por la cual las personas fallan en cosechar ¡es porque no han sembrado!

Esas personas harán declaraciones. Harán peticiones de oración. Llamarán a las líneas de oración. Pero cuando todo eso haya finalizado, un hecho permanecerá: no han sembrado nada, no han dado nada, y como resultado no recogerán nada.

“Pero, hermano Keith”, podrías decir, “¿No tengo nada que dar?”

Ningún problema. Segunda Corintios 9:10 dice que Dios le provee semilla al que siembra. Si no tienes absolutamente nada que sembrar, tan solo di: “Dios, necesito semilla para sembrar”, y Él te la dará.

Cuando Él lo haga, no la siembres al azar. Siembra en el área en particular en la que deseas cosechar. Estudiemos el porqué.

Génesis 1:11-12 nos dice con claridad que cada semilla produce algo de su misma clase. Esto no es solamente cierto en lo natural, sino también en lo espiritual. Gálatas 6:7 lo dice de esta manera: «Todo lo que el hombre siembre, eso también cosechará». Si siembras dinero, cosecharás dinero. Si siembras joyas, cosecharás joyas. Cualquier cosa que siembres producirá una cosecha en tu vida.

Tan pronto como mi esposa y yo

“

**NO ES
SUFICIENTE
QUE CREAS
QUE DIOS ES
BUENO Y QUE
TE QUIERE
PROSPERAR. NO
ES SUFICIENTE
QUE CREAS QUE
TU COSECHA
ESTÁ POR AHÍ
AFUERA EN
ALGÚN LUGAR.
DEBES CREER
QUE LA RECIBES.**

”



**Mira a
Keith en
la cadena
bvovn.com**
(en idioma inglés)

empezamos a practicar este principio, las cosas empezaron a desatarse en nuestra vida. Por ejemplo, ayudamos a alguien a pagar la deuda de su auto. Hicimos un pago a su nombre cada mes durante un año. Tan solo unos meses después pudimos pagar completamente el nuestro. Sembramos para pagar una deuda de \$3.300 y cosechamos a cambio \$15.000 en el pago de una deuda propia.

Es posible que estés pensando: *¡Eso es maravilloso, tomaré parte de mi diezmo y pagaré la deuda del auto de otra persona!* Si pensaste eso, déjame advertirte algo: el diezmo no es para sembrar—hay una diferencia. Cuando diezmas, le estás devolviendo a Dios lo que ya le pertenece. La Biblia dice que los primeros frutos (eso representa el primer y mejor 10 por ciento de tu incremento) le pertenece al Señor. Sembrar, por el contrario, implica dar algo que te pertenece a ti; así que solamente siembras cuando das algo más que tu diezmo.

Sin embargo, tu diezmo afectará tu siembra; es la clave para que tu siembra sea bendecida. Malaquías 3:10-11 dice que, cuando diezmas, Dios abrirá las ventanas de los cielos, derramará lluvia sobre la semilla que has sembrado y la multiplicará.

No te desanimes

La segunda razón por la que las personas no cosechan es porque se cansan de esperar por la cosecha y se dan por vencidos. Dios nos advierte al respecto en Gálatas 6:9. Él nos dice que: «No nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque a su tiempo cosecharemos, si no nos desanimamos».

Sin embargo, nos es difícil esperar por “su tiempo” porque casi siempre llega ¡más tarde de lo que nosotros queremos! Nuestra carne es impaciente. Ella espera plantar una semilla y cosechar al día siguiente. Sin embargo, no sucede de esa manera.

Las cosas espirituales funcionan de la misma manera que las cosas naturales. Un granjero sabe que toma cierto tiempo para que su cosecha crezca. Él no trata de apresurar a la tierra. Él no se sube al tractor y lo maneja por todas partes gritando: “Creczan rápido plantas, necesito cosechar ¡AHORA MISMO!” Él espera pacientemente porque sabe que su cosecha llegará en el momento correcto.

Por otro lado, muchos cristianos carismáticos pareciera que piensan que en el momento en el que siembran, la tierra temblará, caerán rayos del cielo y de repente, una cosecha masiva crecerá de la tierra. Cuando eso no sucede, se encogen de

hombros y dicen: “Supongo que no recibiré nada”. Así que continúan haciendo sus cosas y nunca más piensan en la semilla que han plantado. Como resultado, se desaniman y se pierden el momento de la cosecha porque se han olvidado qué y dónde sembraron. Muchas veces esto sucede porque las personas no se toman lo suficientemente en serio lo que significa esperar por una cosecha. Ven su ofrenda como una pérdida, en lugar de una inversión.

Toma tu ofrenda con seriedad. Recuerda cuándo y dónde sembraste cada semilla; cada vez que pienses al respecto, declara: “¡He sembrado en esa área y estoy esperando una cosecha!” Después, vigílala. Proverbios 10:5 dice: «Cosechar en el verano es pensar con sensatez;

Dormirse en la cosecha es no tener vergüenza». No duermas durante el tiempo de la cosecha. ¡Mantente despierto y cosecha la recompensa!

Cosechar no es algo automático

“Si siembro una buena semilla en fe, ¿vendrá automáticamente mi cosecha?”

No, no lo hará. Cosechar no es más automático que sembrar. Lee la parábola que Jesús narró en Marcos 4 y verás a lo que me refiero: «El reino de Dios es como cuando un hombre arroja semilla sobre la tierra: ya sea que él duerma o esté despierto, de día y de noche la semilla brota y crece, sin que él sepa cómo. Y es que la tierra da fruto por sí misma: primero sale una hierba, luego la espiga, y después el grano se llena en la espiga; y cuando el grano madura, enseguida se mete la hoz, porque ya es tiempo de cosechar» (versículos 26-29).

Dios no sembró la semilla en esa parábola. El hombre lo hizo y Dios produjo el incremento. Después, el hombre cosechó al usar la hoz.

Cosechar requiere de trabajo; requiere una acción de nuestra parte. Tal como un granjero no se sienta a esperar que su cosecha se recoja por sí misma y se guarde en el granero, nosotros no podemos esperar recoger nuestra cosecha sin nuestra propia ayuda. A lo mejor tienes la esperanza de que Dios se haga responsable de esa parte, pero no lo hará.

Si lees la Biblia, verás que incluso cuando Dios provee una provisión espectacular y milagrosa, todavía requiere que su pueblo salga y la recoja. Por ejemplo: cuando los israelitas estaban en el desierto, Dios envió comida del cielo sobre ellos. Sin embargo, ellos no se podían quedar sentados en sus

tiendas esperando. Ésta caía como pequeños copos de nieve y ellos tenían que recogerlos en su vasija hasta recoger lo suficiente para hacer pan. ¡Ellos tenían que recoger la cosecha!

Espiritualmente hablando, tendrás que hacer lo mismo. Tienes que confiar en la hoz de tu fe y reclamar la provisión que te pertenece por derecho a la semilla que has sembrado. Tendrás que decir: “Creo que recibo mi cosecha en el Nombre de Jesús. Ahora vayan, espíritus ministradores, y hagan que mi dinero (o cualquier cosa que sea) llegue!” (Lee Hebreos 1:14).

En otras palabras, debes cosechar por fe de la misma manera que siembras por fe. En vez de tan solo sentarte por ahí “esperando en el Señor”, deberás ser más agresivo. Deberás buscar lo que te pertenece.

Marcos 11:24 nos dice cómo hacerlo. Dice: «Todo lo que pidan en oración, crean que lo recibirán, y se les concederá».

Lee nuevamente ese versículo. Dice que debes creer. ¿Creer qué? Creer que recibes.

No es suficiente que creas que Dios es bueno y que te quiere prosperar. No es suficiente que creas que tu cosecha está por ahí afuera en algún lugar. Debes creer que la recibes. En este pasaje, la palabra traducida como *recibir* literalmente significa “tomar”. No puedes ser un alma tímida y ser exitoso en la vida cristiana. El apóstol Pablo le dijo a Timoteo: «Presenta la buena batalla de la fe, *aférrate* a la vida eterna...» (1 Timoteo 6:12). Cuando llega el momento de disfrutar la bendición de Dios que ha sido provista para ti, tendrás que pisar fuerte y aferrarte—tienes que ser valiente para poseer lo que Dios dice que te pertenece.

Así que ocúpate. Siembra semilla en un área específica en la que necesites cosechar. Mantente firme, alerta y despierto hasta que llegue el momento justo. Después, toma la hoz y recoge lo que Dios te ha dado. ⑤

ES INCREÍBLE
VER CUÁNTAS
PERSONAS QUIEREN
COSECHAR SIN NI
SIQUIERA HABER
SEMBRADO.



TRIBUTO DE KEITH MOORE

Hermano Kenneth
y Sra. Gloria,

Celebramos con ustedes
su aniversario número 50
en el ministerio.

Phyllis y yo jamás
olvidaremos la primera
vez que estuvimos en
una de sus reuniones.
Estábamos recién
casados y acabábamos
de descubrir el
maravilloso mundo de
la palabra de fe a través
de su ministerio, cuando
por la gracia de Dios,
vinieron a un pequeño
auditorio en Jackson,
Missouri.

Sentados allí, el Espíritu
de Dios nos ministró
tan poderosamente a
través de sus personas.
Pensándolo bien, ese fue
un momento clave en
nuestras vidas dentro del
buen plan de Dios para
nosotros, poniéndonos
en el rumbo que Él tenía
asignado.

Ya por muchos años,
hemos disfrutado del
privilegio de conocerlos
personalmente. ¡Qué
amigos tan grandiosos y
auténticos que han sido
para nosotros! Siempre
creyendo en nosotros y
siempre manteniéndose
firmes con nosotros a

través de cada desafío
y tarea. Ustedes han
sido fortaleza y ánimo
para nosotros muchas,
muchísimas veces.

Ya que hemos estado en
el ministerio por algún
tiempo, nos hemos dado
cuenta del compromiso y
la dedicación que requiere
hacer lo que ustedes
dos han hecho tan bien
por medio siglo. Hemos
sido testigos de cómo
han estado dispuestos a
hacer cualquier sacrificio
y pagar cualquier precio
para hacer lo que el Señor
les ha instruido hacer. Su
ejemplo es inspirador.

Fue Dios quien escogió
que, a través de sus bocas,
debamos escuchar Su
buena Palabra y creerla.

Nuestra vida ha sido
cambiada para siempre y
enriquecida más allá de
lo imaginable. Y lo mismo
ha sucedido en la vida
de millones de personas
alrededor del planeta. ¡Su
valor para nosotros no
tiene precio!

Los amamos y le
agradecemos a Dios
por el regalo que son.
Preciosos son sus pies
para nosotros.

Keith y Phyllis



PARA MAYOR INFORMACIÓN ACERCA DE KEITH MOORE Y PARA
DISFRUTAR DE UN VIDEO DE TRIBUTO A LOS COPELAND VISITA:
KCM.ORG/KEITH (EN IDIOMA INGLÉS)

por
Gloria
Copeland

Muy pronto, uno de estos días, llegará una resurrección mundial poderosa. Llegará el momento en el que sonará la última trompeta, los cuerpos mortales de todos los creyentes en la Tierra serán vestidos con inmortalidad y seremos arrebatados para encontrarnos en el cielo con Jesús.

¡Ese será un momento glorioso!

Sin embargo, a pesar de lo emocionante que será, nosotros los nacidos de nuevo no tenemos que esperar hasta ese momento para experimentar la resurrección. Nosotros, podemos vivir ahora mismo, en un nivel más alto. Aun antes de que esta era termine, mientras todavía vivimos en un cuerpo natural, podemos vivir sobrenaturalmente.

CAMINANDO EN LA

Viola

DE RESURRECCIÓN



EL REINO DE DIOS ESTÁ EN CUALQUIER LUGAR DONDE ÉL Y SU CUERPO EJERZAN DOMINIO, Y AHORA MISMO, ÉL ESTÁ EJERCIENDO SU DOMINIO AQUÍ EN LA TIERRA A TRAVÉS DE NOSOTROS.

¡Nosotros podemos caminar en una vida de resurrección todos los días!

Entiendo que puede ser una declaración atrevida; sin embargo, el Nuevo Testamento lo respalda. Dice que cuando creímos en Jesús, nuestro espíritu viejo y pecaminoso murió, «porque por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, para que, así como Cristo resucitó de los muertos por la Gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva» (Romanos 6:4).

En otras palabras, ¡nuestro espíritu ya ha sido resucitado! A través del nuevo nacimiento hemos recibido, en nuestro

interior, la misma vida y la misma Gloria de Dios. Además, si hemos sido bautizados en el Espíritu Santo, también hemos recibido la unción del poder de Dios que Efesios 1:14 llama “la garantía” (o el deposito inicial) de la herencia completa que será nuestra cuando Jesús regrese.

Esa “garantía” junto con la vida y la Gloria de Dios que está en nuestro interior, es suficiente para derrotar cualquier cosa que el diablo, o este mundo, puedan traer en nuestra contra. Es suficiente como para darnos poder para vivir una vida victoriosa y darnos la valentía de decir, cuando

enfrentamos cualquier problema, que: “¡Nosotros somos más que vencedores en Cristo!”

“Pero, Gloria”, podrías decir, “tienes que recordar que incluso como creyentes todavía somos criaturas terrenales”.

No, no lo somos. ¡Somos una creación nueva!

Dios «junto con él nos resucitó, y asimismo nos sentó al lado de Cristo Jesús en los lugares celestiales». Nos hemos sentado con él: «muy por encima de todo principado, autoridad, poder y señorío, y por encima de todo nombre que se nombra, no solo en este tiempo, sino también en el venidero» (Efesios 2:6, 1:21). Como cristianos, somos ciudadanos del reino de Dios, y Su reino no está en algún lugar al que algún día iremos cuando Jesús regrese, o después de que muramos. No existe solamente en el lugar llamado “cielo”. El reino de Dios está en cualquier lugar donde Él y Su cuerpo ejerzan dominio, y ahora mismo, Él está ejerciendo Su dominio aquí en la Tierra a través de nosotros.

Te lo digo: ¡debes estar emocionado al respecto! ¡Como la Iglesia, aun en este lado de la resurrección final, nosotros tenemos tanto a nuestro favor cuando se trata de pelear contra nuestro enemigo, el diablo, que ni siquiera es una pelea justa!

Operando en un ámbito totalmente nuevo

Sé lo que estás pensando. Si no es una pelea justa, entonces ¿por qué los creyentes parecen recibir tantas golpizas todo el

CONSEJOS PRÁCTICOS

1 A través del nuevo nacimiento tu espíritu ya ha sido resucitado. Romanos 6:4

2 Aunque todavía estás en la Tierra, tu espíritu está sentado en los lugares celestiales con Cristo. Efesios 2:6

3 Tú ya no tienes que vivir de acuerdo con lo que tu carne te dicta; puedes caminar en el ámbito del Espíritu. Gálatas 5:16

4 Tu misión ahora es revelar en el exterior la imagen de Jesús que tienes en el interior. Romanos 8:29

5 El Espíritu Santo en tu interior te enseñará cómo cumplir esa misión y a vivir una vida de resurrección. Romanos 7:6

ESTAMOS AQUÍ PARA TI

¡LLÁMANOS
GRATIS!

Lunes a sábados
8:00am – 6:00pm
(hora MEXICO DF,
BOGOTÁ, COLOMBIA
LIMA, PERÚ)

Visita en la web
es.kcm.org/contacto
para información
más actualizada

 Colombia

01-800-518-4366
(1) **654-0008** Bogotá

 México

01-800-099-1165

 Perú

0-800-77-009

 Venezuela

0-800-136-2094

 Argentina

0-800-266-5156

También puedes llamarnos (con cargo) a nuestra
línea dedicada para Latinoamérica en Miami, EE.UU.:

(+1) 305-447-7531

o escribiarnos a nuestra dirección:

Apartado Postal 100714
Bogotá, Colombia

TUS DONACIONES NOS AYUDAN A PROCLAMAR LA PALABRA



Visita en línea
es.kcm.org/siembra
para mirar un
video instructivo

CÓMO DONAR

DESDE LATINOAMÉRICA

EN COLOMBIA,
EN TU SUCURSAL

Bancolombia



Convenio N° 65775

Asociación Ministerios
Kenneth Copeland

EN COLOMBIA, VÍA

DÉBITO AUTOMÁTICO

Tus donaciones...
¡más fácil que nunca!
es.kcm.org/debitoautomatico
o llámanos por teléfono.

PayU

**DONACIONES EN EFECTIVO EN DISTINTOS PUNTOS
DE VENTA, DESDE TU CUENTA BANCARIA O CON
TARJETA INTERACIONAL**

Visita **es.kcm.org/payu**, ingresa tus datos, el
monto de tu donación y haz clic en el botón DONAR.

Las distintas opciones de pago aparecerán en
pantalla. Llámanos por teléfono si necesitas ayuda
con este servicio.

 Colombia

Visa
MasterCard
American Express
Diners Club
Codensa
efecty
Baloto
Bancolombia
Banco de Bogotá
Botón PSE

 México

Visa
MasterCard
American Express
Farmacias del Ahorro
Farmacias Benavides
OXXO
7-Eleven
Bancomer
ScotiaBank
Banco Santander

 Perú

Visa
MasterCard
American Express
Banco de Crédito BCP

Si tu país no aparece en la lista, te informamos que estaremos
ampliando muy pronto este servicio para un mayor alcance
internacional.

CON TARJETA O CUENTA BANCARIA

PayPal

Donar

Visita **es.kcm.org/paypal**, y haz clic en el botón DONAR.

tiempo? ¿Por qué no estamos caminando en un triunfo constante y glorioso?

Porque estamos viviendo muy por debajo de nuestros privilegios. Escasamente estamos caminando en la vida de resurrección y el poder que Dios tiene disponible para nosotros. Para caminar más en ese poder, debemos aprender a operar en un ámbito completamente nuevo—el ámbito del espíritu.

Antes de que nacióramos de nuevo no conocíamos o sabíamos nada acerca de ese ámbito, porque el pecado había oscurecido nuestros corazones y no nos dejaba avanzar hacia Dios; todo lo que podíamos hacer era operar en la carne y en el ámbito natural. Sin embargo, esa situación cambió cuando le dimos nuestro corazón a Jesús (Romanos 6:11). Nosotros experimentamos el cumplimiento de lo que Dios dijo en Ezequiel 11:19-20: «Pondré en ellos un corazón y un espíritu nuevo. Les quitaré el corazón de piedra que ahora tienen, y les daré un corazón sensible, para que sigan mis ordenanzas y cumplan mis decretos. Entonces ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios».

Nota que esas escrituras dicen que Dios nos ha dado un corazón y un espíritu nuevos. También dicen que lo ha hecho por una razón: ¡para que podamos caminar en Sus caminos! ¡Para que podamos aprender a caminar con Él en el ámbito del espíritu!

Eso es lo que el Espíritu Santo hace en nosotros. Él está aquí para enseñarnos cómo vivir y servir al Señor de acuerdo con Romanos 7:6: «No bajo [la obediencia al] código antiguo de regulaciones escritas, sino [bajo la obediencia a los susurros] del Espíritu en la nueva vida» (*La Biblia Amplificada, Edición Clásica*).

Como tenemos el Espíritu de Dios morando en nosotros, no estamos en la misma posición de aquellos que estaban bajo el Antiguo Pacto. Todo lo que tenían era la ley escrita por Dios. No podían vivir en estrecha comunión con Él porque Él es un espíritu y todavía estaban operando en el reino o ámbito de lo natural. Todavía estaban atrapados en la carne. Sin embargo, como creyentes del Nuevo pacto, nosotros no vivimos «según las intenciones de la

NO EXISTE NADA MÁS MISERABLE QUE HABER NACIDO DE NUEVO Y CONTINUAR VIVIENDO COMO LO HACE EL MUNDO. CUANDO ESTAMOS EN ESA CONDICIÓN, SOLAMENTE CONOCEMOS UN POCO ACERCA DE DIOS COMO PARA NO DISFRUTAR DEL PECADO, PERO NO LO SUFICIENTE PARA PERMANECER POR FUERA DE ÉL.

carne» (Romanos 8:9). Nosotros hemos “nacido del Espíritu”. No solamente tenemos la Palabra escrita de Dios, sino que tenemos al autor de la Palabra viva viviendo en nuestro interior. Él está en nosotros las 24 horas del día los 7 días de la semana para revelarnos lo que Su Palabra significa, para mostrarnos cómo aplicarla a nuestra vida, y para DARNOS PODER para hacer lo que dice.

¡Pienso que algunas veces no lo valoramos realmente! Leemos historias emocionantes en el Antiguo Testamento y deseamos que Dios trate con nosotros como lo hizo con Abraham o con Moisés. Nos gustaría que Él enviara un ángel cada vez que Él necesita algo de nosotros, o que nos hablara desde un arbusto ardiente. Pero, en realidad, eso sería retroceder.

Abraham solamente escuchaba de parte de Dios de vez en cuando. Él tuvo que esperar por muchos años para recibir esas apariciones sobrenaturales.

Nosotros tenemos la vida de Dios morando en nuestro interior. Nosotros somos creados en Él de la misma sustancia espiritual y Él camina y habla con nosotros todo el tiempo

¿Qué nos está diciendo exactamente?

En primer lugar, nos habla de ser santos, de considerarnos muertos al pecado. Nos está hablando sobre vivir diferente a como lo hace el mundo.

No existe nada más miserable que haber nacido de nuevo y continuar viviendo como lo hace el mundo. Cuando estamos en esa condición, solamente conocemos un poco acerca de Dios como para no disfrutar del pecado, pero no lo suficiente para permanecer por fuera de él. ¡Esa no es la mejor manera de vivir! Sin embargo, es exactamente la forma en que muchos cristianos viven.

En vez de poner sus afectos en las cosas de arriba y acercarse al Señor a través de la oración, ellos invierten su tiempo en las cosas naturales. Viven

una vida espiritual descuidada y perezosa, y cuando se meten en problemas, se preguntan: ¡Esto sí que es una sorpresa! ¿Por qué me ha ocurrido esto a mí?

Por supuesto, Dios es misericordioso, así que si nos encontramos en esa situación podemos clamar a Él y Él nos responderá y ayudará. Sin embargo, esa no es la manera en la que nosotros, como creyentes, debemos vivir.

¡La aventura más emocionante que existe!

No se supone que vivamos de acuerdo con este mundo. No estamos diseñados por Dios para vivir bajo su dominio. Estamos diseñados para caminar como vencedores en el ámbito del espíritu. Como Romanos 8:29 dice que nos: «predestinó para que sean hechos conforme a la imagen de su Hijo». Esa imagen ya está en tu interior perfecta y completa. Porque Jesús vive en tu espíritu, ya eres como Él en el interior. Lo que estás haciendo en este momento es aprendiendo a caminar de una manera que le permite a Él salir más y más al exterior. Estás aprendiendo a manifestar en tu vida la realidad revelada en Colosenses 2:9-10: «En [Jesús] la llenura completa de la Deidad continúa habitando en forma de cuerpo [dando expresión completa a la naturaleza divina]. Y tú en Él, te haces completo y llegas a la plenitud de la vida [en Cristo estás lleno con la deidad— Padre, Hijo y Espíritu— y alcanzas la estatura espiritual completa]» (AMPC).

¡A eso es lo que llamo una aventura emocionante! Como nueva creación en Cristo, estás en la misión más emocionante que puedas imaginarte. Estás en el proceso de parecerte más y más a Jesús. Al vivir en el poder de Su vida de resurrección, estás desarrollando tu capacidad de caminar en el espíritu y no cumplir los deseos de la carne.

Es más, tienes el poderoso Espíritu Santo como tu entrenador personal. Si lo escuchas y lo obedeces, no te equivocarás.

“Pero Gloria,” podrías decir, “yo he estado pensando que el Espíritu Santo me va a decir que vaya a China o África como misionero o algo así—y estoy dispuesto a hacerlo, pero hasta el momento no me ha dicho nada”.

Bueno, Él dice cosas, es cierto. Él siempre nos habla. Probablemente no estás escuchándolo porque estás focalizado en las cosas que consideras grandes e

importantes—como mudarte a otro continente, y Él está hablándote de cosas sencillas.

Es allí donde Él comienza con todos nosotros. Por ejemplo, Él nos habla de cómo dar «muerte a las obras de la carne» (Romanos 8:13). Nos habla acerca de las áreas en nuestra vida en las que hemos desobedecido a Dios y nos dice los ajustes que debemos hacer para que caminemos de acuerdo con la Palabra.

Es posible que esa clase de instrucciones no suenen muy atractivas, pero debes prestarles atención. Si no lo haces, entorpecerás tu caminar con Dios. Tu carne te sacará del camino y no podrás fluir libremente en tu vida.

Si no has aprendido a seguir al Espíritu Santo en los asuntos de la vida diaria, Él no puede arriesgarse a pedirte que vayas al África porque cuando llegues allá, probablemente vayas a la ciudad incorrecta. Te meterás en problemas y no harás ningún bien, porque estarás caminado en la carne en vez de caminar en el Espíritu.

El hermano Kenneth E. Hagin, quien nos enseñó mucho a Ken y a mí acerca de estas cosas, solía decir: “no te pierdas la guía sobrenatural del espíritu sólo porque estás buscando algo espectacular”. Sé sensible a cada susurro del Espíritu, por pequeño que parezca—honra cada instrucción que te dé como algo importante y haz lo que te diga que hagas—ya sea que te parezca significativo o no.

Déjame mostrarte lo que quiero decir. Supongamos que necesitas sanidad en tu cuerpo, y quieres recibir un milagro. Es probable que vayas a una reunión pensando que el poder de Dios te golpeará como un rayo y te arrojará al piso. Sin embargo, durante el servicio, es posible que escuches al Espíritu Santo decir: *Necesitas perdonar a tu cuñada*.

Si no has tomado la decisión de obedecer esa voz suave, es posible que no lo hagas. Es posible que no le prestes atención, porque no es lo que estás buscando. *Puedo perdonar a mi cuñada después*. Podrías pensar. *Ahora quiero focalizarme en recibir mi milagro*.

Es probable que nunca se te ocurra pensar que la falta de perdón que tienes en contra de tu cuñada, es

lo que te tiene enferma. Así que, al ignorar ese susurro, es posible que te vayas de la reunión desanimada, sin darte cuenta de que podrías haber recibido tu milagro por hacer simplemente lo que el Espíritu Santo te impulsó a hacer.

Eso fue lo que le pasó a Pedro en el Jardín de Getsemaní. Él fue con Jesús y otros dos discípulos a orar y prepararse para uno de los momentos más difíciles de su vida. Cuando, en vez de orar, Pedro se durmió. Jesús lo despertó y trató de ayudarlo: «Manténganse despiertos, y oren, para que no caigan en tentación. A decir verdad, el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil» (Mateo 26:41).

En ese momento, Pedro, no sabía que su carne era débil. Él pensó que era fuerte. Sólo unas horas antes le dijo a Jesús que haría cualquier cosa por Él, sin importar lo difícil que pudiera ser (lee los versículos 33-35). «Aun cuando tenga yo que morir contigo, jamás te negaré», le dijo.

Sin embargo, Jesús no quería que Pedro fuera a la cárcel. Él no quería que muriera. Él solamente quería que lo obedeciera. Quería que velara y orara. Si él lo hubiera hecho, se podría haber evitado un gran fracaso personal y gozado de una gran victoria. Pero no lo hizo, desobedeció las instrucciones de Jesús, cedió a su carne y se volvió a dormir.

¡Tú y yo no tenemos que cometer ese error! Nosotros no somos como Pedro esa noche. Él todavía no era un creyente nacido de nuevo con un espíritu resucitado. Todavía no estaba bautizado y lleno del Espíritu Santo.

¡Nosotros lo somos!

Aunque aún vivamos en cuerpos naturales, somos seres sobrenaturalmente nuevos. Nosotros hemos muerto con Cristo y nuestro espíritu ha sido resucitado con él por la Gloria del Padre. Nosotros no solo tenemos el poder de escuchar las instrucciones del Señor; en nosotros mora el poder de Su Espíritu dándonos el poder de obedecerlo.

¡Nosotros tenemos en nuestro interior todo lo que se requiere para caminar todos los días en la vida de resurrección! 🕊

¡SONRÍE! ¡JESÚS TE AMA!



Commander Kellie's Corner

Cuando tenía tu edad, la gente lo decía todo el tiempo. A lo que hoy en día la gente llama emoticones, nosotros lo llamábamos caritas felices y siempre iban acompañadas de la frase: "Sonríe, Jesús te ama".

Qué frase tan sencilla de expresar. Y probablemente, las personas la dicen sin pensar en el poder de esas palabras. Bueno, Superkid, ¡hoy vamos a pensar al respecto! No solamente en la parte de sonreír, sino en la razón por la que deberíamos sonreír — ¡porque Jesús nos ama!

Esa es una declaración que es GRANDE, MUY GRANDE, GRANDÍSIMA. ¿Sabes cuán grande es?

Jesús dejó Su lugar en el cielo con Su Padre y vino a la Tierra para vivir y amar, y después murió en la cruz para pagar el precio de nuestro pecado. ¡Sonríe, Jesús te ama! Con Su sangre, Él compró nuestra paz, seguridad, sanidad y bienestar.

Él envió al Espíritu Santo a ayudarnos en cada situación, a ayudarnos a escuchar la voz de Jesús, a llenarnos con Su amor y Su presencia — ¡tanto, que la gente pueda verlo a Él en nosotros!

¡Sonríe, Jesús te ama!

Él planeó un futuro para ti y te dio todo lo que alguna vez puedas necesitar proporcionándote Su vida, Sus promesas, Su poder, Su Palabra, Su Nombre y Su Espíritu. Ahora, repítelo conmigo: "¡Sonríe, Jesús te ama!"

Esa frase contiene muchas cosas para pensar; sin embargo, veamos solamente algunas.

LAS COSAS GRANDES: Nada de lo que estés enfrentando en este momento puede levantarse contra el amor de Dios manifestado en Jesús. Si hoy estás enfrentado algo grande, ¡míralo a Él! Él no solamente

tiene la respuesta para solucionar tu problema, sino que pondrá gozo en tu corazón y podrás sonreír mientras atraviesas los momentos difíciles. Sin embargo, tienes que mirarlo primero a Él. Él no te forzará a confiarle o entregarle el problema, sino que está esperando para poder ayudarte. ¡Así que entrégaselo y sigue adelante con una sonrisa de fe, sabiendo que Jesús lo solucionará!

LAS COSAS PEQUEÑAS: Algunas veces permitimos que las cosas pequeñas nos atrapen, cosas muy engañosas con las que el diablo nos enreda. Permitir que las cosas pequeñas nos molesten nos lleva a sentirnos furiosos y frustrados, nos roba nuestro gozo y la paz. Si te molesta cuando tu hermano o hermana desordenan tus cosas, es fácil que se nos pase entregarle ese asunto a Jesús, porque es algo pequeño. Sin embargo, muchas cosas pequeñas acumuladas pueden convertirse en algo muy GRANDE.

Cuando no permitimos que Jesús nos ayude con las cosas pequeñas, cuando suceden cosas grandes, nos es aún más difícil entregárselas. ¡ÉL QUIERE AYUDARNOS!

Así que, cuando alguien o algo te moleste, entrégaselo a Él y continúa adelante y sonríe en fe, sabiendo que ¡Jesús lo solucionará!

LO QUE DICE MI ROSTRO: Piensa acerca de tu sonrisa. ¿Significa que todo está bien? No. Significa que estás confiando en que Jesús solucionará lo que no está bien. Yo les decía a mis hijos: "Si todo tiene que ser perfecto para que seas feliz, entonces serás una persona infeliz". Cuando te focalizas en lo que no te gusta de la vida, tus amigos, el colegio, del día o las circunstancias, te perderás de lo que es bueno. ¡Y las personas se perderán de lo bueno que tienes! ¡Tú tienes a Jesús en tu interior! Cuando sonríes, la gente lo ve a Él. Cuando haces mala cara, ¿a quién ven?

ABRE LA PUERTA: Hace poco leí un versículo que me llamó la atención. En Mateo 23:13 (Nueva Versión Viviente), Jesús les estaba hablando a los líderes religiosos.

En vez de ver que Jesús, el Mesías, había llegado, ellos sólo se quejaban y veían los problemas. Egoístamente, no les gustaba que Él recibiera la atención de la gente, que lo escucharan o que fueran libres. Jesús les dijo: «[ustedes] ...le cierran la puerta del reino del cielo en la cara a la gente. Ustedes no entran ni tampoco dejan que los demás entren». Cuando hacemos mala cara, nuestro rostro les dice a las personas que no estamos felices — que no tenemos esperanza, ni a nadie a quien acudir. ¿Es eso cierto? ¡NO! Nosotros podemos sonreír en cualquier situación, no porque todo sea perfecto, sino porque ¡JESÚS NOS AMA! Él está solucionando las cosas por nosotros. De alguna manera, cuando sonreímos, estamos guiando a las personas al reino de los cielos (la manera de Dios de hacer las cosas y Su amor) en nuestro interior. La gente necesita a Jesús y a Su amor. Jesús puede usar tu sonrisa para que otras personas lo vean a Él.

¡NO SEAS UN MALA CARA!

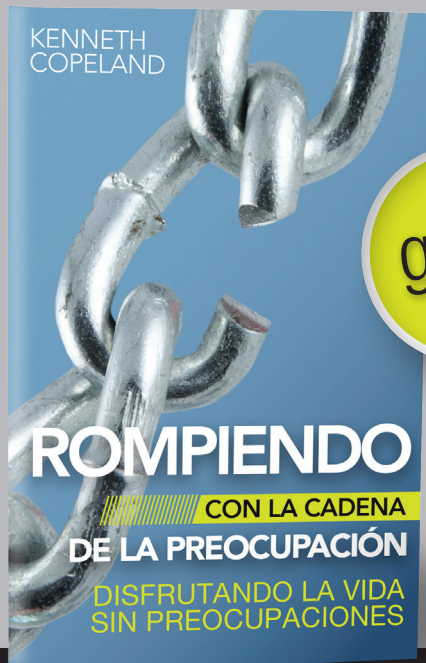
Superkid, obviamente, algunas veces suceden cosas que no nos gustan y hacemos mala cara. Pero no te quedes así. Puedes escoger acudir a Jesús. Permite que Él te ayude — con determinación. Al ponerlo en práctica, empezarás a sonreír cada vez más. Préstale atención a tu rostro. Pídele a un miembro de tu familia que te ayude si se dan cuenta de que estás empezando a hacer mala cara. Puedes ir a Jesús con determinación. El otro día escuché a mi papá decir algo gracioso. Dijo: "¿Se te quedó pegada la mala cara?" En otras palabras: "¿Haces mala cara más tiempo del que sonríes? De la misma manera que Jesús puede usar tu sonrisa para traer gozo, el diablo puede usar tu mala cara para traer tristeza a la vida de los demás. Te has preguntado alguna vez cuando alguien te hace mala cara: ¿qué hice para que estén enojados? Toda clase de pensamientos se pueden atravesar por tu mente y preguntarte qué pasó, cuando la verdad es que ellos estaban irritados con alguien más. O, quizás solamente estaban expresando aburrimiento o ingratitud con su rostro (Ay, ay, ay, ¡yo misma lo he hecho!). ¡Así que no le des ningún lugar al diablo en tu cara! Por el contrario, ¡dáselo a Jesús! Jesús TE AMA. ¡Él vive para tomar esa mala cara y cambiarla totalmente! De la misma manera que Él puede hacerlo, Él tomará tu situación, GRANDE o PEQUEÑA, y la transformará por completo! ¡Él es así de bueno! Así queeeeeeeeeee...

SUPERKID, ¡SONRÍE! ¡JESÚS TE AMA!



Kellie Copeland





¡ACEPTO SU REGALO! Envíenme GRATIS el libro
"ROMPIENDO CON LA CADENA DE LA PREOCUPACIÓN"

Nombres: _____ Apellidos: _____

Dirección: _____

Estado / Provincia: _____ País: _____

Teléfonos: ☐ Cel: _____ ☐ Fijo: _____

Horario preferido de contacto: ☐ Mañana (8am-12m) ☐ Tarde (4pm-8pm) ☐ Otro: _____

Envíanos el formulario con tus datos por tu método preferido de contacto:

Visita en la web:

es.kcm.org/regalodelmes

Llámanos por teléfono:

Colombia  **01-800-518-4366**
(1) 654-0008 Bogotá

México  **01-800-099-1165**

Perú  **0-800-77-009**

Venezuela  **0-800-136-2094**

Argentina  **0-800-266-5156**

Resto de Latinoamérica

(+1) 305-447-7531

Escanea este formulario y envíalo a:

promos@kcm.org

Por WhatsApp al:

(+57) (313) 864-8174

PROMO CODE: BOOKOFFER-003LA

*Por favor, uno por familia. Oferta válida hasta agotar inventario, o hasta el 31 de Mayo de 2017, lo que ocurra primero.